

Año de 1815. era capaz de asegurar la costa del norte rindiendo á Santa-Marta. Otros mas previsivos y que calculaban todas las probabilidades veian nuevos peligros y á la discordia agitandó sus teas incendiarias, si el general *Bolívar* bajaba el rio Magdalena.

Al norte de Cundinamarca, las dos provincias ó estados soberanos de Tunja y del Socorro, gozaban de bastante tranquilidad y union interior. Sus habitantes eran decididos por la independencia y en lo general estaban prontos á hacer los mayores sacrificios por la libertad; pero las rentas públicas se hallaban agotadas como en el resto de la confederacion. Estas dos provincias unidas á la de Pamplona, desolada por la guerra, eran insuficientes para mantener la pequeña division que guarnecia las fronteras del norte, situada en

el punto fortificado de Chopo. Aquellos soldados estaban desnudos y muertos de hambre pasando sin raciones dos y tres días. Así habian existido el año anterior, y continuaron del mismo modo á pesar de cien decretos del gobierno general que en largo tiempo no adoptó una providencia eficaz para remediar tamaños males.

La actitud de Venezuela era muy alarmante para la Nueva-Granada. En Cúcuta y Guadualito habia dos mil hombres de tropas reales al mando del coronel español don Sebastian Calzada y del americano Remijio Ramos. Esta division tenia órdenes del capitán general Montalvo para obrar por Ocaña en combinacion con las tropas de Santa Marta. Existian ademas en Venezuela los seis mil hombres que bajo el mando del sanguinario Bóves, habian destruido

Año de 1815. el gobierno republicano. Es cierto que Bóves, por una gran felicidad para la causa de la independencia, habia perecido de una lanzada en los campos de Urica el 5 de diciembre; pero su segundo el coronel Morales, ganó la batalla, y con la toma sangrienta de Maturin, acabó la reconquista del país á nombre del rey Fernando. Solamente quedaban algunas partidas ocultas en las vastas llanuras de oriente, las que conservaron el sagrado depósito de la independencia y libertad para restablecerlas en dias mas felices.

Una de las provincias de la Nueva-Granada que corria mayor peligro era la de Cazanare. Separada solamente de Venezuela por algunos rios caudalosos que van á sumirse en el Orinoco, podia ser invadida con facilidad, y eran difíciles los socorres que

le debían suministrar las provincias Año de 1815. internas. Los moradores de la cordillera perecen por lo general cuando se trasladan á las llanuras ardientes de Cazanare. Sus habitantes sin embargo aunque no escedian de veinticinco mil, estaban altamente decididos por la independencia, poseian multitud de ganados y caballos que tanto se propagan en sus llanuras, y en varios encuentros habian manifestado armados de la lanza que podian enumerarse entre los que componen la mejor caballería de la America del sur. Pasaban de mil los soldados de esta arma que habia reunidos á las órdenes del bravo comandante Francisco Olmedilla.

La provincia de Mariquita, que se estiende á las márgenes del rio Magdalena, habia estado unida hasta entonces á Cundinamarca, y acababa de

Año de 1815

recobrar el rango de provincia independiente ó de estado soberano; pero con una poblacion pequeña y miserable, era imposible que sostuviera el carácter de tal. En la misma situacion se hallaba la de Neyva su límite, y ambas carecian de hombres ilustrados que pudieran manejar los negocios. Aun cuando estas dos provincias se hubieran reunido, apenas habrian sido capaces de mostrar una débil administracion. Así, muy poco ó nada podia sacar de ellas el gobierno general.

La bella provincia de Popayan, situada en gran parte sobre el rio Cauca, y destruida por la guerra se hallaba en circunstancias harto tristes. Las reliquias de las tropas del general Nariño, reducidas por las deserciones á pocas de quinientos hombres habian tenido que abandonar la capital. Se re-

Año de 1815.

tiraron al valle de Cauca con el colegio constituyente que aun estaba reunido y con las demas autoridades, para evitar las continuas alarmas de los patianos y tambien la desercion promovida y auxiliada en Popayan por algunos enemigos ocultos que abrigaba aquella ciudad: tenian igualmente el objeto de sostener mas fácilmente y organizar de nuevo la division entre pueblos amigos y entusiastas por la independenciam, como han sido siempre los del valle de Cauca.

Habia algun tiempo que el presidente de Quito, Montes, preparaba en Pasto una espedicion que llamaba de vanguardia, la que segun sus órdenes debia situarse en la parroquia del Tambo inmediata á Popayan. Desde la derrota de Nariño continuaba mandando las tropas reales en Pasto, el brigadier Don

Año de 1815 Melchor Aymerich. Montes no estaba contento de sus operaciones, especialmente con la retirada que hizo de Pasto el 10 de mayo, en que sin duda no manifestó valor confiando á subalternos la defenza de aquella ciudad. Entónces Montes le pasó algunos oficios duros y á consecuencia de ellos, Aymerich pidió licencia para retirarse á su gobierno de Cuenca; mas careciendo Montes de oficiales no se la concedió por algun tiempo. Aymerich tenia ya pronta la division que marchaba á las carcanías de Popayan é iba á ponerse á su frente, cuando le llegó órden que entregara el mando al teniente coronel de milicias Don Aparicio Vidaurrázaga; lo hizo en efecto y se retiró con mucho disgusto. Estando todo preparado, Vidaurrázaga se puso en camino con trescientos cincuenta soldados, los que despues de

unidas las tropas de Patía ascendieron Año de 1815. á quinientos cincuenta. Con esta columna entró en Popayan el 29 de Año de 1814. diciembre sin oposicion alguna, tomó el mando de la ciudad y dirigió intimaciones á los gefes republicanos del valle de Cauca, á los cuales decia haber traído dos mil hombres. Pensaba aterrarlos y que se rindieran; pero ellos estaban muy léjos de tener este pensamiento y por el contrario esperaban ser reforzados para recuperar á Popayan, esperando de allí á las tropas reales.

Al poniente de la provincia de Popayan está la del Chocó, separada por montañas y caminos casi intransitables. Aunque perfectamente situada con puertos sobre el Pacífico y en el seno meicano con los que se comunica por los rios de San Juan y Atrato, era un miembro muy débil de la confederacion.

Año de 1815.

Poblada en lo general de negros esclavos que trabajan las ricas y numerosas minas de oro y de platina que se hallan en toda su superficie, habia hecho muy pocos progresos en la poblacion y agricultura; por consiguiente se gastaban las pequeñas rentas que poseia en costear el gobierno civil, sin que sobrara cosa alguna para los gastos de la guerra, y carecia tambien de hombres ilustrados para el manejo de los negocios.

Antioquía, provincia limítrofe del Chocó, bastante adelantada en poblacion y recursos, era uno de los estados de la federacion que brillaba por sus establecimientos y por la parte activa que habia tomado para consolidar la independencia. El dictador Coral y el coronel Caldas le habian dado celebridad concibiendo el primero empresas su-

Año de 1815.

periores al pais que mandaba, y ejecutándolas el segundo en la parte científica. Montar una casa de moneda, construyendo en la provincia todas las máquinas: fabricar un molino de pólvora y una gran nitrería artificial: establecer finalmente fundicion de artillería y fábrica de fusiles, eran los objetos importantes en que se habia trabajado muy activamente, en que se consumieron sumas considerables, y de que al fin no resultó alguna utilidad efectiva. En un pais minero como Antioquía en que los jornales cuestan cuatro reales diarios, en que no hay azufre, y en que el nitro no es abundante, la pólvora debia salir muy cara y de mala calidad por falta de conocimientos prácticos. Las máquinas para la moneda y para taladrar los fusiles y piezas de artillería, tampoco resultaron perfectas por el es-

ño de 1815. tado naciente de nuestras artes mecánicas. Semejantes establecimientos que juzgaron estemporáneos los hombres que no se dejaban llevar de su brillo aparente, solo sirvieron para agotar las rentas públicas, y para ocupar con sus descripciones algunas páginas de las gacetas.

A los embarazos que causaba al gobierno de Antioquía la falta de fondos para sostener la administracion y la pequeña fuerza armada, que no pasaba de doscientos hombres, se habian añadido las disensiones civiles. Por haber convocado el gobernador Tejada á la legislatura provincial en la ciudad de Rionegro, debiendo reunirse segun la constitucion en la capital de Antioquía, empenó el cabildo de esta ciudad una disputa acalorada con el poder egecutivo, la que llegó hasta el extremo de

negarle la obediencia y de armarse para resistir, induciendo á ocho pueblos de su canton á que egecutaran lo mismo. El gefe Tejada no tuvo firmeza bastante para reprimir con la fuerza division tan escandalosa, por el amor que profesaba á la humanidad. Desde entónces se puede decir que la autoridad se le escapó de las manos. En todo este año la provincia fué presa de las discordias civiles y de los partidos que chocaron continuamente por los derechos de la ciudad capital, por la revision de las leyes fundamentales, y porque estas no resultaron á gusto de todos. Por la debilidad de los gobiernos se repetian escenas semejantes en casi todas las provincias.

En la de Cartagena continuaba la guerra con la provincia de Santa-Marta que estaba por el rey. Los sucesos se

Año de 1815.

equilibraban, pues entregada la primera provincia á sus propios recursos sin recibir auxilios de los demas estados de la confederacion, no podia emprender operacion alguna decisiva para arrojar al enemigo de la costa del norte y se limitaba á defender la línea del Magdalena, manteniendo por medio de lanchas cañoneras, franco este canal importante para el comercio de la Nueva-Granada. Tenia distribuidos en todo él de dos mil á dos mil quinientos hombres al mando del coronel Manuel de Castillo. A pesar de repetidos esfuerzos y de ofrecimientos continuos de sugetar el pais enemigo, la desercion, el hambre y la falta de recursos para la tropas disminuia incessantemente su número.

El capitan general Montalvo y el gobernador Porras mandaban en la pro-

Año de 1815.

vincia de Santa-Marta. Estaban en igual impotencia para obrar; pero de las noticias recibidas en los papeles públicos de Jamayca y en otras gacetas se inferia, que el gobierno de Fernandez VII trabajaba con la mayor actividad en una grande expedicion para la América del sur. Su destino se anunciaba para Buenos-Ayres; sin embargo muchos creian que una parte vendria á la Nueva-Granada dirigida principalmente contra Cartagena, opinion que se apoyaba en fundamentos muy sólidos.

Estas noticias debian haber alarmado á todos los verdaderos patriotas y persuadidos la necesidad de hacer esfuerzos prodigiosos; pero Cartagena ademas del aislamiento en que obraba tenia que luchar con otros dos grandes males, el papel moneda y

Año de 1815. los partidos internos. El primero habia llegado á un absoluto desprecio, de tal suerte que no teniendo el gobierno fondos con que amortizarle conforme á sus promesas, fué necesario que el público sufriera la mayor parte de la pérdida que hubo en mas de ochocientos mil pesos de billetes que se quemaron, originándose de aquí el descontento de los pueblos y el descrédito del gobierno. Para referir todos los partidos que despedazaban á Cartagena es preciso tomar la narracion de un pocos atras.

He dicho en otro lugar * que desde el principio de la revolucion de Cartagena estaba dividida por dos partidos poderosos y enemigos, el de Garcia Toledo y el de los Piñerez á cuyo

*Capítulo 5.

Año de 1815. frente sa hallaba Gabriel, el menor de los tres hermanos, quien dominaba al populacho de la plaza. Celedonio Pinerez egecutaba lo mismo en Monpox, y German dirigia á ámbos por sus talentos y sus luces. Durante la administracion del presidente Torices, Gabriel fué prefecto del Senado y vice presidente de la provincia. Contenta así su ambicion y enfrenada por algunos actos vigorosos de Torices que no era su amigo, los dos partidos no vinieron á un rompimiento y los negocios públicos marcharon con alguna regularidad. Desde mayo del año anterior, Torices habia egercido en toda su plenitud el poder dictatorio; mas habiendo espirado el término de la concesion que fué por cuatro meses, y reunida la convencion de poderes, decretó que el presidente del estado continuara eger-

Año de 1815. ciendo los poderes legislativo y egecutivo asociado de un colega que lo seria el senador doctor José María García de Toledo, con dignidad, mando y tratamiento iguales, debiéndose suscribir por uno y otro las comunicaciones de oficio dirigidas al interior de la provincia, mas no las que fueran para el exterior. Con esta resolucion extraordinaria originada probablemente de la divergencia de los partidos, hubo en la realidad dos gobernadores en la provincia de Cartagena.

Año de 1814. Tal era el estado de los negocios de Cartagena cuando se recibió la reforma del gobierno general de 23 de setiembre, en que se concentraban los ramos de guerra y hacienda. Como Torices fué llamado á la primera magistratura, la ambicion del mando comenzó á agitar á los demagogos y á sus partidarios.

Torices y Toledo despues de haber recibido aquel plan la sancion de la legislatura provincial, le mandaron cumplir; el nuevo poder egecutivo general fué pues reconocido por todas las tropas y oficiales, declarándose que el egército dependia inmediatamente del gobierno de la union. Pocos dias despues enfermó Torices, y entónces habiendo Piñerez ocupado su lugar envió órdenes al coronel Castillo para que no se reconociera al gobierno general bajo el plan de reforma, protestando haber sido rechazado por el Senado Conservador. Con estas órdenes contradictorias las tropas que habian recibido con entusiasmo la dependencia del gobierno de la union comenzaron á dividirse y formaron una acta de protesta contra ellas. El gobierno de Cartagena en todo el curso de su car-

Año de 1815. rera política en esta época de la revolución obró siempre del mismo modo; obedecía á la autoridad nacional cuando se le antojaba, ó convenia á sus miras de propio interes y engrandecimiento, y cuando no la desconocia.

Para cortar semejantes desavenencias y arreglar definitivamente el gobierno de la provincia que debia simplificarse conforme al encargo del congreso, se instaló en 24 de noviembre un colegio electoral, revisor de la constitucion. En efecto bajo la presidencia del doctor Miguel Granados, desempeñó el colegio los objetos de su instituto en sesiones pacíficas y regulares. Un gobernador, y un teniente que supliera sus faltas: un senado de tres individuos: una cámara de representantes de siete, y un tribunal de justicia de tres miembros, componian

Año de 1815. las primeras autoridades de la provincia. El 17 de diciembre se procedió á la operacion difícil de nombrar los funcionarios que debian llenar los empleos de la nueva reforma. El doctor Pedro Gual obtuvo la mayoría de sufragios para diputado en el congreso. Inmediatamente se procedió á elegir gobernador y resultó electo el doctor Garcia Toledo. Iba ya el colegio á nombrar el teniente gobernador, cuando el doctor Ignacio Muñoz, uno de los miembros de la asamblea, se salió de ella protestando contra la eleccion de Toledo. En el momento otros miembros del colegio hicieron igual protestas. Con esto se alentaron treinta ó cuarenta espectadores de la faccion de los Piñerez, los que á gritos decian no querer otro gobernador que á Gabriel Piñerez, profiriendo al mismo tiempo

Año de 1815. mil injurias y amenazas contra los electores. El doctor German Piñerez era uno de los que con mas ardor sostenia que su hermano debia ser el gobernador por ser un patriota conocido y de mucho mérito, en lugar de que Toledo tenia contra sí algunas pruebas de que no amaba la independencia. Crecia por momentos el ruido, las amenazas y el tumulto de la asamblea. En vano el presidente del colegio, Granados, reclamó el orden y pidió al poder egecutivo en que presidia Gabriel Piñerez, que le enviaran fuerza armada; solo recibió la promesa del comandante de armas d'Elhuyar de que iria si era necesaria. Entretanto por disposicion de uno de los alcaldes ordinarios de la ciudad, Castillo Ponce, se cerraron las puertas de la sala y los representantes quedáron á disposicion

de los facciosos que no desistian de su ^{Año de 1815.} primer designio. Entónces propuso German Piñerez que se eligieran dos cónsules, los que precisamente debian ser Toledo y Piñerez, cuya proposicion fué adoptada. A pesar de las protestas de algunos diputados por la falta de libertad, se resolvió que continuaran haciéndose las elecciones de los demas funcionarios. El consulado apénas duró dos dias y al cabo de ellos el colegio que continuaba sin libertad alguna dispuso que se llamaran *gobernadores*. Ambos hicieron renuncia, para cortar segun decian, el principio de la discordia: pero el colegio la envió á la legislatura que debia reunirse el 1º de enero inmediato.

Miéntas acaecian estos sucesos en la plaza de Cartagena, se difundieron en la provincia las noticias de lo acae-